

CRONICA ORIENTADORA

EL P. RUTTEN, O. P.

El 27 de mayo de este año falleció el egregio P. Rutten, gloria de la Orden Dominicana y del catolicismo social mundial.

Nacido en Termonde (10 de agosto de 1875), estudiado su bachillerato, ingresado en la Orden de Santo Domingo, hechos sus estudios filosóficos y teológicos, doctorado al mismo tiempo en Lovaina en Ciencias sociales y políticas, apenas soñó, en lo largo de su vida, sino con el triunfo del ordenamiento social cristiano en Bélgica y en el mundo. Y por él trabajó con todas sus prendas y entusiasmos.

Como a tantos otros, el socialismo le sacó de su sopor, y el estudio de las célebres huelgas mineras belgas, que fueron la base de su tesis doctoral, le llevó a Gante, cuna del sindicalismo cristiano, donde el presidente Arturo Verhaeghen le recibió con los brazos abiertos.

Conocida es en Bélgica la fuerza de la *Liga obrera católica*, órgano social y político que dió tantos días de gloria al país.

En 1904 se encarga Rutten del Secretariado General de las Asociaciones Cristianas Belgas, y desde entonces trabaja hasta su muerte con un fiel compañero, el jesuíta P. Arendt, de análogas características, el cual desde 1906 hasta enero de este mismo año, en que falleció, convive con el dominico en la entorme labor de formar a los dirigentes sindicales belgas, organizar cursos y Semanas Sociales, recorrer todos los rincones de la nación para dar vida contra el socialismo al sindicalismo cristiano. La obra del P. Rutten fué gigantesca; llegó también a España a una Semana Social; fué senador durante sus últimos años en Bélgica, y representó el nervio cristiano y la dirección segura de todo el sindicalismo obrero.

Las dos obras principales publicadas por el P. Rutten: *La doc-*

trina social de la Iglesia y el Manual de estudios y de acción social, afortunadamente están traducidas al castellano.

En el cementerio de Etterbeek descansan sus restos mortales. Su alma reposa en Dios.

DON BLAS GOÑI

También en España tenemos que lamentar la muerte de don Blas Goñi, canónigo de Pamplona, antiguo profesor de Teología y de Hebreo, sociólogo en sus escritos y actuaciones, que trabajó por la suerte del pobre en Pamplona durante muchos años, desde 1910. Su nombre tiene que unirse al de don Alejo Eleta, si bien éste tuvo un campo muchísimo más amplio que don Blas.

La bondad de don Blas, lo mismo que su ansia de justicia social, eran incalculables.